



## CRÓNICAS CORUÑESAS

*Meirás, Emilia y Unamuno*

**F**ue un duelo de titanes, un desafío intelectual entre dos genios antagónicos, aunque complementarios en la admiración que se profesaban. El lance

Alfonso Andrade

duró varios días, los que estuve de visita en Coruña el entonces rector de la Universidad de Salamanca Miguel de Unamuno. Pero tuvo un punto culmen en el Teatro Principal: el discurso que el escritor pronunció el 19 de junio de 1903 y la presentación que de él hizo Emilia Pardo Bazán, su anfitriona en la ciudad y Meirás.

Aquella contienda, recogida en la hemeroteca de La Voz, refuerza la trascendencia de la recuperación del pazo, más allá del valor de sus fríos muros. «Nada más opuesto que su alma y la mía —decía Pardo Bazán en su introducción—. Él es apasionado de la literatura inglesa, yo admiro la francesa, él detesta el casticismo, yo vuelvo con cariño los ojos ha-

cia lo pasado; y en verdad es grato hallarse juntas dos personas de tan opuesto sentir». Aun así, lo veneraba: «Yo comparo su vigoroso cerebro a una biblioteca de amplios estantes, en cada uno de los cuales encierrase distinto ramo».

La réplica de Unamuno empieza así: «Señoras y señores, en grave compromiso me ha puesto mi gran amiga y paisana vuestra Emilia Pardo Bazán». La escritora fue su sombra en Coruña. Se lo llevó a su casa de Tabernas, lo paseó por el jardín de San Carlos y le ofreció opíparos banquetes gastronómicos y literarios en el pazo, lo que Unamuno hizo constar en la conferencia: «Ayer, mientras llovía, leía yo en Meirás los versos de Rosalía Castro, y me detuve en aquellos en que pinta al se-gador que va a Castilla glosando una canción popular: *Castellanos de Castilla / tratade ben ós galegos / cando van, van como rosas / cando vén, vén como negros*». Unamuno recitando a Rosalía... ¿Cuánto vale este Meirás inmaterial?